

Palabras de agradecimiento de José Luis De Ramón Picazo en el acto de inauguración del nuevo Edificio De Ramón Picazo en el campus del INTEC

Autoridades del Intec e invitados especiales:

Mi nombre, del que estoy muy orgulloso, es José Luis De Ramón Picazo; soy el mayor de mis hermanos Joaquín, Gonzalo y Amalia De Ramón Picazo, todos egresados de Intec y me dirijo hoy a Uds. a nombre de nosotros cuatro.

Hoy inauguramos el “Edificio De Ramón Picazo”, parte del campus de Intec.

Debo comenzar por agradecer, en nombre de toda nuestra familia, la oportunidad que nos ha dado el Intec para contribuir con nuestra Alma Mater, vía la donación de este edificio, bautizado con los apellidos de mis padres. Unir el nombre de nuestra familia con el de Intec nos prestigia a nosotros, a nuestros padres y a nuestros hijos y cónyuges.

Este edificio que hoy se inaugura simboliza para nosotros muchas cosas importantes. En primer lugar, mis hermanos y yo realizamos esta donación para honrar a nuestros padres. La ocasión es el cumplimiento de sus 50 años de casados, muy felices, debo añadir. Es, en realidad, el regalo que les hacemos por este medio siglo de unión familiar.

Debo reconocer que, donar un edificio a una universidad, no es un regalo usual para unas bodas de oro. Sin embargo estamos seguros que ningún otro regalo hubiera satisfecho más a nuestros padres. Porque, Don José y Doña Amalia, creen, muy en serio, en la educación, y nos criaron para que la apreciáramos y la aprovecháramos.

Reflexionando, creo haber entendido la filosofía de vida de mis padres, en cuanto a la familia y la crianza de los hijos. Nuestros padres actúan, aunque nunca lo hayan verbalizado de esta manera, bajo el principio de que uno viene al mundo para *ser lo que uno es* y a llegar al máximo de lo que uno *puede ser*.

Nos criaron con libertad y apoyo para vivir nuestra vida, aunque siempre, responsablemente, con plena consciencia de nuestra edad y situación particular. Más importante aún, crecimos con total libertad de criterio, apoyándonos y exhortándonos a cada uno a creer y a dedicarse a lo que le dictase su cerebro y su corazón.

Eso sí, con la exigencia de que de forma estricta asumiéramos la responsabilidad de educarnos. Insistieron hasta el cansancio que nos querían dejar como herencia una buena educación. Todos nosotros nos ganamos la vida como profesionales, así que debemos reconocer que la herencia la hemos recibido en vida.

El énfasis en la educación lo recibimos cuando niños como debe ser para todos los niños: Privilegios y castigos.

Más mayores, la influencia la ejercieron de forma más sutil, pero mucho más contundente, ¿Cómo no darse cuenta de que en tu casa hay prioridad por la educación, cuando tus padres tienen archivadas todas y cada una de tus notas escolares, desde el primero de primaria hasta tu graduación de la universidad? ¿Cuándo tus padres te limitan tomar empleos (salvo ser monitores de la universidad) porque quieren tu dedicación a tiempo completo a los estudios, aunque a veces pasamos por estrecheces en las que ingresos adicionales hubieran convenido mucho?; ¿Cuándo jamás por principio, te han regalado nada por el día del estudiante, por que educarse es suficiente privilegio?

En segundo lugar, este edificio representa nuestro agradecimiento a nuestra Alma Mater. Intec lo necesita y nosotros estamos muy felices de poder corresponder. Haber pasado por estas aulas, por estos patios, que eran otros cuando nosotros estuvimos aquí, ha sido de gran utilidad en nuestras vidas.

Por último, esta contribución a la educación del país es una forma de dar gracias por todo lo que nos ha dado la República Dominicana.

Papá, Mamá:

Joaquín, Gonzalo, Amalín y yo hemos querido siempre que estuvierais orgullosos de nosotros, tanto como nosotros estamos orgullosos de vosotros. Creemos que no os hemos defraudado. Este edificio representará para siempre nuestro agradecimiento por el amor, la comprensión, y los principios que hemos recibido de vosotros.

Muchas gracias a todos por acompañarnos.

Campus INTEC 23/10/09